

## La Virgen de la Ternura y el arte de los iconos



Este mes hemos querido acercarnos a la sede del **Museo Ruso de San Petersburgo** en la preciosa ciudad de Málaga. Se encuentra ubicado en el antiguo edificio Tabacalera, construido hacia 1920, que recientemente ha sido rehabilitado para contener entre otros usos culturales la colección del Museo estatal ruso.

La rehabilitación del inmueble original de estilo regionalista nos ha parecido sutil y acertada, por el cuidado preferente de la luz natural en los distintos espacios del museo, y por el respeto de las trazas preexistentes de la edificación original que tras la rehabilitación se ha visto realizada, integrando de forma silenciosa y sin grandes rupturas lo *nuevo* con lo *antiguo*, de modo que el *ordre* mantiene su esencia original consiguiendo a la vez su adaptación a los nuevos tiempos y usos.

La muestra anual en este momento reúne numerosa obra pictórica que tiene como hilo conductor la figura de la mujer bajo el título ***"Santas, reinas y obreras. La imagen de la mujer en el arte ruso"***.

La primera sala nos cautiva desde el primer instante. Sobrecogidos nos vamos dando cuenta que la estancia está dedicada íntegramente a un cuidado repertorio de imágenes de la Virgen María junto a las de las santas más queridas de la iglesia ortodoxa rusa.

La luz tenue y cálida de la sala, casi en penumbra, se refleja sobre cada uno de los iconos.

Resaltan las tablas antiguas y el pan de oro de mil tonalidades y efectos distintos producidos por la reflexión de la luz sobre los materiales *macerados* por los siglos. Dorado, signo de lo eterno.

El tamaño de las distintas piezas es sorprendente, algunos iconos enormes llamados a cubrir grandes paños y otros menudos, a modo de miniatura, para estancias más recogidas.

Nos ha cautivado especialmente **la Virgen de la Ternura** que sobre una gran tabla nos muestra a la madre de Dios y a su Hijo, que acercan sus rostros uno hacia el otro hasta unirse en un mismo contorno, el Hijo acaricia a la Madre, la Madre con una de sus manos señala al Hijo que es Dios y con otra lo sostiene.

**La mirada de la Virgen**, misteriosa y pensativa tras sus rasgos bizantinos, parece además triste y seria, en ella se funden los tiempos: ahora mira al niño recién nacido, pero a la vez mira al mañana en el que su corazón sufre ya por verlo crucificado. Mirada sabia que acoge la caricia de ese pequeño que hoy también es Dios.



Pero la tradición del arte de los iconos no es algo concluido y depositado en el pasado, sino que llega con vigor y actualidad también a nuestros días. Iconógrafos de todas las partes del mundo mantienen vivas hoy las técnicas y los procesos delicados de ejecución del arte del icono, haciendo perdurar la tradición de este arte, y actualizando el sentido de esta pintura religiosa que se mantiene vivamente fiel a su origen en un tiempo en el que de forma espontánea se valora por encima de todo lo nuevo, lo cambiante, lo sorprendente, el sello personal del artista, la palabra única y genial del pintor que a través de su obra original deja su propia huella.

Frente a esta afirmación del artista como creador único y estrella de su obra, la cultura del icono nos invita a contemplar el *misterio* para el que se han pintado, dejando en un segundo plano otros aspectos que en el arte de hoy son fundamentales y que forman parte de nuestra “manera” contemporánea de entender la pintura.

Para ayudarnos a comprender cómo el arte del icono sigue teniendo un discurso propio en la actualidad y cómo podemos entender esta pintura ligada a nuestra tradición pero tan distante de los prototipos y formas de expresión contemporáneas, desde **Ein Karem** hemos querido conversar la **Hermana Francis Robles OSA**<sup>1</sup>, monja agustina del Monasterio de la Conversión de Sotillo de la Adrada, en la provincia de Ávila, pintora e

iconógrafa malagueña que va a ayudarnos a contemplar y comprender este tipo de pintura y su sentido:

- **Hermana Francis**, en nuestra tradición pictórica siempre han estado presentes los iconos, tanto en los espacios religiosos como en espacios domésticos: un icono para hablarnos de la Virgen, de Jesús, de una escena bíblica y ayudarnos a orar ante ellos. Están incorporados en nuestra memoria como objetos relacionados con lo sagrado. Sin embargo, desde nuestra sensibilidad estética actual quizá los códigos hieráticos del canon bizantino podrían resultarnos distantes, fríos e inexpresivos, y por ello alejarnos del motivo principal para el que han sido pintados, ayudarnos a orar...

- *Precisamente porque es algo “extraño” nos puede interrogar, nos llama a observarlo, no hay naturalismo, sino que habla de algo sobrenatural que ha irrumpido en la vida del hombre. Dios no puede ser representado porque es invisible, pero se ha revelado al hombre por medio de Jesucristo.*

*La ley judía prohibía hacerse imagen de Dios por miedo a la idolatría, pero el cristianismo desde sus comienzos ha representado a Cristo, a la Virgen y posteriormente a Los Santos, dentro de las catacumbas porque formaban parte de la liturgia, hablaban del misterio que se realizaba. Allí se enterraban a los muertos pero se esperaba la Resurrección. No había idolatría, las imágenes cantaban la gloria de Dios.*

**El icono sacro es una imagen “escrita con colores”** habla de teología y de Tradición de los Padres de la Iglesia, no es un cuadro decorativo.

*Cuando en un texto “escrito” encontramos letras en negrita o mayúsculas o subrayado...el texto está resaltando lo que quiere decir, acentúa el interés sobre algo. Así también en el icono se usa este recurso, al “escribir” la imagen (icono-grafía, imagen escrita), así indicamos con perspectiva inversa que Él viene a nosotros, un libro cerrado con perspectiva inversa provoca extrañeza porque la parte posterior es más grande que la anterior y por ello mismo hace que nos fijemos en el Evangelio.*

*La Luz en un icono no es externa, no hay sombras en él porque todo está lleno de luz y la Luz emana del interior de la persona, Luz increada, tabórica. El fondo de oro indica que está en un lugar espiritual, fuera del tiempo y espacio terrenal...son técnicas para resaltar lo que se ha de decir teológicamente.*

*Los iconos tienen iconos y reglas que se han formulado a lo largo de los siglos. Han provocado concilios, han costado la sangre porque lo que se escribe son verdades de Fe y ha habido mártires. Por todo esto no podemos domesticar a nuestro gusto o sensibilidad las imágenes litúrgicas como tampoco podemos escribir un evangelio a nuestra medida, el Evangelio es el que es.*

El icono es una ventana que se abre y por la que nos encontramos con Alguien que nos mira desde otra dimensión, el cielo, y desea un encuentro de nuestra mirada, ponernos en relación, o sea rezar. **Esta es la finalidad del icono, establecer la relación.** Rezamos ante la Madre de Dios que nos indica a su hijo, el Camino. Rezamos ante El Salvador que nos dice "Yo Soy" y nos recuerda que vendrá...

**El lugar donde un icono se encuentra se convierte en rincón orante.** Nos llama a encender delante una Luz y a atender a su silencio elocuente...

Es una imagen para al culto litúrgico, que tiene como finalidad acercarnos al misterio de Dios.

**En occidente nos hemos acostumbrado más a naturalizar a Dios** hasta casi perder la dimensión de lo sagrado y del misterio, **mostrando tantas veces solo la humanidad.**

La religiosidad más popular ha hecho que ante las figuras barrocas, sufrientes, derramemos todo nuestro dolor, nos ha acercado la humanidad del dolor de Cristo...y vamos a contarle nuestro dolor, el de mi familiar enfermo, pedimos, y rogamos...y esto es un descanso en el sufrimiento. Pero **el camino de la fe adulta nos va llevando del solo hablar a escuchar a contemplar a estar atentos al Amor.**



El Nacimiento de Jesús



La Dormición de la Virgen

En occidente este silencio elocuente está más enfocado a la Presencia Eucarística y a la ausencia de imagen porque pesa sobre nosotros mucha historia de la Iglesia. Por otro

lado, todos los Papas desde el Concilio Vaticano II han reforzado su apoyo a **la iconografía como un camino de Unidad** para la Iglesia.

- En la pintura de los iconos los colores tienen una importancia fundamental, no sólo por su particular cualidad estética sino por su simbología, es decir, por aquello que representan. ¿Son los colores también como palabras que hablan de los personajes y de las escenas pintadas?

- No solo los colores, **todo el material utilizado tiene una simbología.**

Se "escribe el icono" sobre tabla preparada (de tilo normalmente) como si fuese un muro, no puedes manejar fácilmente el material.

Los colores son piedras semipreciosas trituradas y colores orgánicos aplicados con yema de huevo. El huevo es un símbolo de vida, de Resurrección (huevo de pascua).

**Los colores se aplican comenzando por la oscuridad** y de ella va brotando La Luz. La Luz no es externa a la persona, sino que está en todas partes, **brota del interior**, de la santidad, es una Luz increada. La Transfiguración, esto es lo que contemplamos en el rostro De los Santos, esperanza nuestra, que el hombre puede ser deificado, santificado. Habla de la persona revestida del Espíritu Santo...porque esta es la "desnudez" que descubren Adán y Eva, quedar a la intemperie por el pecado, desnudos de la gloria con la que habían sido revestidos, y esto por el contrario es lo que cantan los iconos que Jesucristo por su Resurrección nos ha revestido de su gloria.

El color es la herramienta más expresiva del iconógrafo, está lleno de simbología precisa, muestra la idea comprensible para todos cuando se adentra en este el lenguaje del icono y de la que Dionisio el Areopagita consigue todo un código cromático con una simbología.

**No pueden mezclarse los colores.** En el arte bizantino solo pueden ponerse uno al lado del otro, acentuando el contraste existente.

El **rojo** es el fuego, el carro de fuego de Elías, es el fuego purificador, la zarza ardiente, es dinamismo, evangelización, el espíritu de pentecostés, la cama de la Virgen en la Natividad, es la sangre de Cristo por los hombres, los mártires...

El **púrpura** se reserva a Cristo, como realeza. Hemos celebrado recientemente el domingo de la Palabra, y El Evangelio (Cristo, palabra encarnada) que se incienso y se deja sobre el altar es púrpura. Tanto el oro como el rojo, se han usado en los nimbos o en el fondo como sagrado.

**Azul**, es espiritual, la Verdad divina, La Luz tabórica.

Es el color que se repite en la Santísima Trinidad, los tres llevan el azul en sus vestiduras.

El **lapislázuli** era un color costoso como el oro, es una gema que por su alto precio indicaba la categoría del encargo, por ello especialmente se aplicará al manto de la Virgen como reina del cielo y también indicaba el nivel del mecenas.

El **Negro** es el misterio y el antinomio vida muerte, está en la gruta de la Natividad, en la tumba de Cristo...en los demonios del juicio final.  
Se evita casi siempre en el icono.

El **oro** habla de lo divino, el sol de justicia. Es el color que no podemos representar, es el metal precioso bruñido con piedra de Ágata para reflejar La Luz, representando la gloria. Cristo es "sol" de justicia, y la Virgen está vestida en "oro de Ofir". La Virgen María aparece a veces revestida con la túnica iluminada por líneas de oro (assist) haciendo de ella un "cáliz" litúrgico: María contiene a Cristo, es Madre de Dios.

- Los iconos nunca van firmados por el artista, los nombres que aparecen en ellos son los de los personajes que representan, se reproducen escenas que han pintado durante siglos iconógrafos de todas las épocas, la simbología utilizada perdura, los materiales han ido evolucionando, pero la imagen final preserva lo esencial de este arte.

**Hermana Francis, si miramos la obra de la Virgen de Vladimir ¿Qué ha cambiado hoy o en qué es diferente el icono original respecto a un icono realizado en nuestros días?**

- Esta es una Virgen bizantina del siglo XII llevada desde Constantinopla, la capital de Bizancio, a Kiev y que posteriormente fue llevada a Vladimir de donde toma el nombre más popular.

En Rusia (cristianizada desde el siglo X) se le conocía como "Madre de Rusia", de ella se han hecho muchos iconos y también han derivado muchos otros.

Es del tipo de Virgen "Eleúsa", que traducimos como de la ternura. Siguiendo este gesto, en la orden de san Agustín tenemos la Virgen del Buen Consejo que también muestra la misma relación madre-Hijo, la mano del hijo que acerca a su madre y los rostros que se tocan, mientras el hijo le dice a su Madre al oído.

La Virgen de Vladimir, es un diseño depurado, simplificado...hacer un icono exacto partiendo de este mismo te hace comprender la **calidad de la grafía de esta imagen**. El iconógrafo ha dejado las líneas precisas, la armonía, la composición, todo está proporcionado y dirigido al ojo de la Virgen que nos observa con tristeza, un ojo centrado en la parte superior del cuadro que muestra la angustia contenida por la pasión que ha de sufrir Jesús.

La Madre de Dios, la Theotokos, nos muestra al Niño sin apartar su mirada de nosotros, nos mete en relación.

Si queremos hoy hacer este icono debemos tomar el mismo diseño, los mismos materiales, temple al huevo, oro, y sus pigmentos como el hematite (mineral de óxido de hierro) este color es el manto de la Virgen que rodea al Niño, María que con su sangre ha ido tejiendo el cuerpo de Cristo.

Si se hace esta Virgen hay que olvidarse de la creatividad y ceñirse a lo que hace, como un sacerdote que no puede inventar sobre lo que está leyendo en un canon.



Icono de la Trinidad de Rublev

- A lo largo de la historia y muy especialmente en nuestros días se plantea el debate en el ámbito del arte religioso sobre si el testimonio de fe del artista es imprescindible o no para abordar con éxito una obra de arte religioso, una pintura, una escultura, un edificio religioso, entendiendo por éxito que la obra sea capaz de transmitir una determinada verdad o aspecto de fe, y desde la belleza llevarnos a Dios. Los monjes que tradicionalmente pintaban los iconos, se disponían antes de realizar su obra a un tiempo intenso de preparación previa que incluía ayunos y purificación.

**¿Quiénes son los iconógrafos en la actualidad, son artistas creyentes que recrean con sus pinceles aquello que viven primero a través de la fe?**

- Al menos deberían ser personas fascinadas por buscar a Dios. **Deben ser hombres de Fe**, si no que pinten otra cosa, paisajes, sentimientos humanos...tragedias...otra cosa.

Creo que hay una sensibilidad en el artista que lleva en sí ya clara la vocación, una "llamada" a gritos y que a veces no reconoce, por eso debe ser conducida por la fe y la Tradición de la Iglesia, como fue guiado Samuel. Este profeta oía la voz de Dios en su niñez y no sabía reconocerla, y otro hombre de Dios, le va a enseñar a escuchar...es decir, le enseña a estar en oración, a estar abierto a su voz.

Hoy hay muchas voces que aturden y hay que aprender a distinguir: "mis ovejas escuchan mi voz".

**El arte y el artista han tenido en los últimos siglos una sobrevaloración.** Un artista semejante a un semidiós que crea por sí mismo, con un don envidiable...pero la inspiración debe ir unida a una técnica y de esta palabra viene arte. En el caso del iconógrafo, **es fundamental aprender de la Tradición milenaria de la Iglesia indivisa:** teología, simbología, técnica, materiales... porque **lo que se realiza va ligado a la liturgia y no a la decoración del templo.**

Un artista fuera de la liturgia puede hacer lo que quiera, es él quien manda. Él pone las reglas. Pero **dentro de la liturgia la obediencia de la fe tiene primacía** y en el caso de un icono hay tratados enteros de cómo deben ser representado lo sagrado.

Es importante la ascesis del pintor porque la verdad, belleza y bondad han de reflejarse en la obra.

Iconógrafos de hoy, contemporáneos, que tienen obras en templos y están reconocidos dentro de los cánones, podemos nombrar a:

Padre Zinon, Padre Andrej Davydov, Alexandre Sokolov, Paolo Orlando, Fabio Nones, Ivan Polverari, Giovanni Raffa, Giancarlo Pellegrini, George Kordis, Gianluca Busi...

En un camino de la iconografía más personal: Padre Marko Ivan Rupnik, Kiko Argüello, Ruberval Monteiro, Sergio Ceron...todos son hombres entregados a Dios, teólogos, religiosos...en los que la iconografía refuerza el mensaje que transmiten. En todos ellos la primacía la tiene la liturgia.

Y dentro de una iconografía más "moderna" que nos parecería casi naïf, o a caballo a veces entre ilustración y el icono...Julia Stankova, y Elena Čerkasova, Chituc, Philipo Davidov.

Por último quería indicar un documento de la Iglesia que todo artista cristiano debe conocer la **"La Vía Pulchritudinis. Camino de Evangelización y de diálogo"**.



1.



2.



3.



4.

1. Cristo de la Misericordia, Gianluca Busi 2. La cena, Kiko Arguello 3. Pentecostés, Rupnik 4. Detalle del Cristo Resucitado, Hna. Francis Robles OSA.

Agradecemos desde Ein Karem a la Hermana Francis su testimonio diario, su búsqueda de la Belleza a través de su vocación y su entrega al Señor como consagrada agustina en el Monasterio de la Conversión. Gracias a sus palabras podemos acercarnos con mayor comprensión a la pintura de los iconos y a su sentido profundo.

Nuria Arribas, Arquitecta  
Febrero 2020

---

<sup>i</sup> Para conocer la obra de la Hermana Francis Robles puede consultarse la web del Monasterio de la Conversión ([www.monasteriodelaconversion.com](http://www.monasteriodelaconversion.com)). Se ha formado como pintora en distintos países, en los últimos años su camino como iconógrafa se encuentra ligado a su maestro Gian Luca Busi ([www.ilsegnodigiona.it](http://www.ilsegnodigiona.it)).

<sup>ii</sup> “La Vía Pulchritudinis, camino de evangelización y de diálogo”, Consejo Pontificio de la Cultura, Asamblea Plenaria de Marzo 2006.